

CARTA A LOS PADRES QUE SOLICITAN LA CATEQUESIS PARROQUIAL PARA SUS HIJOS

Queridos padres:

Habéis decidido inscribir a vuestro hijo en la catequesis parroquial con el fin de que complete su proceso de iniciación cristiana. Para llevar a cabo una adecuada iniciación cristiana de los niños en la parroquia, os proponemos LA CATEQUESIS PARA INICIAR EN LA VIDA CRISTIANA. Ésta comienza cuando los niños cumplan seis años, o estén cursando el primer curso de primaria, de manera que inicien o completen su proceso personal de fe viviendo como cristianos.

Para llevar a su término este proceso la Iglesia se sirve de dos medios principales: la catequesis y de la liturgia:

Una catequesis en la que semanalmente los niños van a ir conociendo y viviendo, con la ayuda de los catecismos de la Conferencia Episcopal Española y otros materiales adecuados, a Dios como Padre, a su Hijo Jesucristo como salvador, al Espíritu Santo como Señor y dador de vida, y a la Iglesia como familia de los hijos de Dios. La Iglesia es la que tiene la misión de transmitir la fe y educar en ella, iniciando en las verdades reveladas (Credo), en la vida moral (Mandamientos y Bienaventuranzas), en la vida litúrgica (Sacramentos), y en la vida de oración (Padrenuestro).

Una liturgia en la que, semanalmente, sus hijos van a ir conociendo el significado de los signos a través de cuales Dios nos comunica su gracia por medio de los sacramentos. Aprenderán a hablar con Dios y asistirán a la celebración de la Eucaristía del domingo. También participarán en actividades, que les ayuden a preparar la celebración cristiana de la Navidad, de la Semana Santa, de la Pascua y demás fiestas.

El objetivo es que sus hijos se eduquen en la fe de la Iglesia católica, aprendiendo lo que es ser cristiano y viviendo como tales. Para ello podrán ir celebrando los sacramentos de la vida cristiana, en la medida en que vayan asumiendo vitalmente este estilo de vida.

Agradecemos todo el esfuerzo que hacen en sus casas por educar a sus hijos en la fe, y les pedimos que les acompañen en este proceso personal, participando en las reuniones que convoque la parroquia y colaborando con el catequista parroquial; asistiendo con ellos a la Eucaristía dominical y demás celebraciones de la catequesis; y, especialmente, siendo testigos de esa fe y modelos con su buen ejemplo.

Aprovecho la ocasión para saludarles y ponerme a su disposición.

Atentamente, vuestro párroco.